



Valentina Ayrolo | María Elena Barral | Roberto Di Stefano
coordinadores

CATOLICISMO Y SECULARIZACIÓN

ARGENTINA, PRIMERA
MITAD DEL SIGLO XIX

Editorial Biblos
HISTORIA

Librería García Cambeiro

Índice

Introducción	
<i>Valentina Ayrolo, María Elena Barral y Roberto Di Stefano</i>	9

CLERO Y RELIGIOSAS

El clero rioplatense en contextos de secularización	
<i>Valentina Ayrolo</i>	17
El proceso de secularización en los monasterios de monjas y en la Casa de Ejercicios y Beaterio de Buenos Aires, 1750-1865	
<i>Alicia Fraschina</i>	39

RELIGIOSIDAD

Las formas de la religiosidad católica: algunos desplazamientos en la primera mitad del siglo XIX	
<i>María Elena Barral y Jesús M. Binetti</i>	67
Ciudades de muertos y funerales de Estado Paradojas en la re-construcción de la religión y la política entre los Borbones y los gobiernos provinciales	
<i>Gabriela A. Caretta</i>	93

TOLERANCIA Y ANTICLERICALISMO

Matrimonios y algo más Un compromiso sagrado entre la Iglesia y el Estado	
<i>Nancy M. Calvo</i>	117
El anticlericalismo rioplatense de la primera mitad del siglo XIX	
<i>Roberto Di Stefano</i>	141
Bibliografía	167

Introducción

Valentina Ayrolo, María Elena Barral y
Roberto Di Stefano

Ésta es una obra colectiva resultado de un proyecto conjunto que se desarrolló entre 2007 y 2010 gracias al financiamiento de la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica.¹ Su título original era *Catolicismo y secularización en la primera mitad del siglo XIX. Buenos Aires, Córdoba y Salta*. El cambio en el título de este libro, que reúne algunos resultados de aquel emprendimiento conjunto, busca simplificar el título original del proyecto pero atenúa algunas complejidades sobre las cuales nos interesa realizar unos breves señalamientos.

Nuestra investigación tomó como marco las jurisdicciones efectivamente existentes en la primera mitad del siglo XIX, es decir, los obispados. Sin embargo la suma de los tres obispados considerados no representa lo que hoy es la Argentina: faltan regiones y sobran otras. Por ejemplo, durante una parte del período la Banda Oriental formó parte de la diócesis de Buenos Aires; no se ha incluido la diócesis de Cuyo (creada en 1833) y ninguna de los obispados refiere a las actuales provincias patagónicas.

Por último, si bien algunos de los nombres oficiales del naciente Estado incluyeron la denominación “Argentina”, ninguna nos devuelve el territorio que conocemos actualmente y a comienzos del siglo XIX no era una realidad histórica verificable.

La investigación sobre estos tres obispados buscó detectar y analizar algunos indicadores significativos de secularización en los distintos contextos regionales y diversos niveles, de acuerdo con el objeto de estudio abordado en cada caso —clero, formas de religiosidad, tolerancia religiosa y manifestaciones de anticlericalismo—, entendiendo dicho proceso como aquel que refiere a la autonomía de nuevas esferas “seculares” respecto de la religión y a la recomposición

1. Proyecto N° 32910, presentación 2005.

de lo religioso que acompaña el desarrollo de las sociedades contemporáneas. No obstante, lejos de agotar el tema, esta propuesta busca iniciar un camino de reflexión sobre la secularización, elaborar claves de interpretación de los indicadores más relevantes dentro de cada contexto regional e intentar un cuadro comparativo lo más completo y complejo posible.

Los ejes elegidos para dar cuenta del problema fueron el clero, las mujeres consagradas, la religiosidad, las prácticas mortuorias, la tolerancia religiosa y el anticlericalismo. Como verá el lector, estos temas se agruparon en tres secciones que dividen el libro y que dan cuenta de algunos de los trayectos individuales de investigación de cada autor y autora, a la vez que vinculan los grandes temas que nos preocupan: el catolicismo y la secularización.

El siglo XIX ha sido llamado el siglo de la secularización por el impacto de ese proceso sobre muy diversos órdenes de la vida social. Sin embargo, el tema no ha sido todavía abordado desde la historiografía argentina de manera sistemática y a partir de un aparato conceptual actualizado. Si se considera la gran producción que al respecto existe para otros contextos histórico-culturales, podemos señalar que la historiografía europea ha producido numerosas obras específicas, mientras en América Latina las contribuciones, aunque cada vez son más, resultan aún insuficientes. Sobre todo faltan estudios comparativos que pongan de manifiesto los ritmos y las modalidades específicos en cada región y área cultural y social.

En este sentido, el presente libro intenta realizar un aporte para la comprensión del proceso de secularización en los distintos contextos regionales y en diferentes niveles interpretativos, teniendo en cuenta que no se trata de un proceso lineal, inexorable e irreversible, como fuera planteado por la teoría clásica. El enfoque de los textos se enmarca dentro de un campo de conocimiento amplio que combina la perspectiva histórica y la sociológica. Por ello, siguiendo uno de los planteos conceptuales posibles (Dobbelaere, 1981), usado en la sociología y la historiografía religiosas, por resultarnos operativo distinguimos cuatro niveles de secularización: el estructural, el institucional, el funcional y el individual.

La *secularización estructural*, dada por la creciente autonomía de las esferas sacra y secular, se expresa en ámbitos como la política, la economía o la ciencia. Autonomía que no implica necesariamente separación, puesto que entre la esfera sagrada y esas esferas seculares pervivirán múltiples vasos comunicantes y se producirán importantes transferencias simbólicas. Este nivel es el más evidente en la primera

mitad del siglo XIX. Asimismo, la referencia a *secularización institucional* se relaciona con la secularización de instituciones nacidas en el ámbito eclesiástico o a partir de motivaciones principalmente religiosas, por ejemplo, la Universidad de Córdoba, surgida como *studium* jesuítico orientado principalmente a la formación del clero, que durante la última etapa del siglo XVIII y a lo largo del XIX se transforma progresivamente en una institución secular.

La *secularización funcional* se refiere a aquella que atañe a funciones sociales previamente ejercidas por instituciones religiosas, como es el caso de la caridad –que se seculariza con el nombre de beneficencia–, la educación, la atención hospitalaria, los servicios fúnebres, etc. El último nivel, el de la *secularización individual*, se vincula a la pérdida de referencias religiosas en las conductas individuales que podrían traducirse, por ejemplo, en la caída de los índices de práctica religiosa (frecuencia de recepción de los sacramentos o de concurrencia a los templos, participación en momentos de celebración colectivos, manifestación de proposiciones críticas respecto de la Iglesia, del clero o incluso de la religión, disolución o debilitamiento de los lazos de pertenencia a instituciones religiosas, son índices de esa pérdida de referencias en el plano individual). Sin dudas se trata del nivel más difícil de analizar, como confirman los trabajos de sociología e historia religiosa referidos a contextos europeos.

Con todo, la secularización en un nivel puede muy bien convivir con la persistencia de lo religioso en otros: por ejemplo, pueden verificarse secularizaciones institucionales (hospitales, escuelas) y funcionales (cementeros) sin que por ello se verifique la caída de las prácticas de grupos e individuos. Los artículos que integran este libro consideran algunos de estos niveles aunque de ninguna manera pretenden dar cuenta de la complejidad de cada uno de ellos en los diversos problemas abordados.

Como en otros ámbitos del mundo euroatlántico, en el Río de la Plata en la primera mitad del siglo XIX se confirmaron procesos de secularización en diferentes niveles y con intensidades y modalidades que variaron significativamente en contextos sociales o regionales distintos. De manera que, tomando cada uno de los niveles de secularización –hasta el punto que nos ha sido posible en el estado actual del conocimiento–, el impacto fue desigual en cada región estudiada (Buenos Aires, Córdoba y Salta) y dentro de ellas en diferentes contextos sociales. En relación con la secularización individual, se pueden detectar variaciones según ámbitos socioculturales relativamente diferenciados (ciudad y campaña, por ejemplo) o profesionales (militares,

“publicistas”, maestros de escuela, médicos), así como en función de las distintas modalidades de la relación entre individuos y grupos y las instituciones religiosas. Además, los procesos de secularización no son lineales, progresivos e irreversibles. En cada región y en cada nivel deberían detectarse contradicciones, vacilaciones, reacomodamientos, así como tendencias “des-secularizadoras” (Casanova, 1994).

Los primeros dos capítulos se ocupan del clero secular y de las mujeres consagradas a Dios (monjas y beatas). Se estudió el primer grupo en tanto actor institucional clave, observando algunas de las formas en que el proceso de secularización afectó sus funciones tradicionales y sus características morfológicas, y se lo consideró como actor social relevante de la transición política de la primera mitad del siglo XIX. El análisis propuesto integra los estudios desarrollados en diferentes ámbitos institucionales en las últimas décadas e intenta articular dichos avances de forma comparada para las tres diócesis más antiguas de la región: Buenos Aires, Córdoba y Salta. Por su parte, el capítulo dedicado a las mujeres consagradas aborda la secularización en los dos monasterios de clausura y en la Casa de Ejercicios y Beaterio de la ciudad de Buenos Aires durante el período 1750-1865. Para explicar la fuerte presencia en la sociedad de las monjas y las beatas, se analizan sus características y las funciones de cada grupo de mujeres, así como las distintas representaciones que de ellas fue construyendo la sociedad.

En segundo término, el libro se ocupa de las formas de religiosidad y sus transformaciones a lo largo del período. La atención está centrada especialmente en las fiestas religiosas, el calendario litúrgico, las rogativas y acciones de gracia, la piedad desarrollada en los márgenes de las instituciones y las prácticas de piedad mortuoria. En el análisis propuesto se adopta la idea de religiosidad local entendida como el producto de la negociación entre una religión prescripta y una religión observada (Christian, 1991), que atendía a calendarios locales y a ceremonias peculiares que no necesariamente se encontraban en exacta correspondencia con las prescripciones de la Iglesia universal. Así, se considera que el calendario litúrgico se conformó en las regiones americanas incorporando devociones a santos particulares tal vez de origen americano y a través del tamiz de las prácticas locales. Al mismo tiempo se considera el modo en que las nuevas fiestas cívicas de la revolución y de la posrevolución apelaron a los contenidos y a las formas de la religión en los procesos de construcción de las nuevas legitimidades. El capítulo siguiente considera algunas de las principales disputas y consensos en torno a la ritualidad

y los espacios para la muerte que se desplegaron entre fines del siglo XVIII y las primeras décadas del XIX. Allí se estudian los lugares de entierro y la construcción de representaciones sobre la muerte y el morir tomando tres ejes: los cambios en el espacio sagrado particularmente en los momentos de crisis y conflictividad política; los debates y las tensiones en torno a los proyectos de construcción de cementerios y los funerales de los “grandes héroes”, y la sacralización operada en su traslado al enterratorio eclesiástico.

Por último, se plantean dos temas más que importan al proceso de secularización: la tolerancia religiosa y el anticlericalismo. Respecto de la tolerancia, dada la vastedad del tema, se eligió como ejemplo el de los matrimonios mixtos. Para dar cuenta de este asunto se estudió la posición de las instituciones religiosas y civiles frente a la formalización de los vínculos matrimoniales entre “disidentes” y católicos por un lado y entre “disidentes” entre sí por otro, como ocurrió en varias provincias, especialmente en Buenos Aires. Con relación al anticlericalismo, la investigación presenta parte de la premisa de que el fenómeno del anticlericalismo, en sentido estricto, se relaciona con una serie de problemas político-religiosos inherentes a la distinción de las esferas religiosa y política, privada y pública, y al proceso de formación del Estado en el contexto posrevolucionario: la trabajosa redefinición de las esferas, la eliminación de la poliarquía (institucional y simbólica) colonial, la formación (primero en Buenos Aires) de una Iglesia centralizada y crecientemente institucionalizada que gestionase la naciente esfera religiosa, la problemática relación con la Santa Sede, los combates por la libertad de conciencia vinculados a la definición del concepto de ciudadanía, a las relaciones comerciales con potencias protestantes y a la inmigración.

De esta manera, *Catolicismo y secularización* pretende ofrecer una serie de trabajos que permitan avanzar en el conocimiento y la reflexión acerca de la incidencia del proceso de secularización sobre el conjunto del orden social (Dobbelaere, 1981; Casanova, 1994). El escaso grado de desarrollo de los estudios sobre secularización para las Provincias Unidas en el período analizado convierte nuestra propuesta en un aporte no sólo para la historia religiosa sino también para otras áreas de estudio de la disciplina, como la historia política, económica, social, cultural. Gracias a la variedad de ejes temáticos abordados, hemos avanzado en la comprensión del pasado social y cultural de las regiones estudiadas desde perspectivas analíticas que no habían sido desarrolladas por la historia eclesiástica tradicional.

ISBN 978-950-786-983-9



CATOLICISMO Y SECULARIZACIÓN

Este libro busca realizar un aporte para la comprensión del proceso de secularización en distintos contextos regionales y en diferentes niveles interpretativos teniendo en cuenta que no se trata de un proceso lineal, inexorable e irreversible, como fuera planteado por la teoría clásica. En consecuencia, los textos que lo componen se enmarcan conceptualmente en un campo de conocimiento amplio que combina la perspectiva histórica y la sociológica.

Catolicismo y secularización propone avanzar en el conocimiento y la reflexión acerca de la incidencia del proceso de secularización sobre el conjunto del orden social. Lejos de agotar el tema, esta propuesta busca iniciar un camino de reflexión sobre la secularización, elaborar claves de interpretación de los indicadores más relevantes dentro de cada contexto regional e intentar un cuadro comparativo lo más completo y complejo posible.

Gracias a la variedad de ejes temáticos abordados –el clero y las religiosas, la religiosidad y la tolerancia, y el anticlericalismo–, los distintos capítulos abordan el pasado social y cultural de las regiones estudiadas desde perspectivas analíticas y preguntas que no habían sido desarrolladas por la historia eclesial tradicional.

Valentina Ayrolo es doctora en Historia (Universidad de París I, Pantheon Sorbonne). Investigadora del Conicet y profesora en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

María Elena Barral es doctora en Historia (Universidad Pablo de Olavide de Sevilla), investigadora del Conicet y profesora en la Universidad Nacional de Luján.

Roberto Di Stefano es doctor en Historia (Universidad de Bolonia), investigador del Conicet y profesor en la Universidad de Buenos Aires.

Editorial Biblos
HISTORIA